Morado Domingo II de Cuaresma MR, p. 201 (220) / Lecc. I, p. 294

Otros santos: Rodrigo y Salomón de Córdoba, mártires; Dulce Lopes Pontes, religiosa de las Hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción y fundadora. Beata Francisca Tréhet, religiosa de la Congregación de la Caridad y mártir.

ESTADOS ALTERADOS
Gén 15,5-12. 17-18; Sal 26; Flp 3,17-4,1; Lc 9,28-36

El patriarca Abrán experimenta un estado alterado en nuestra lectura de Génesis: por medio de una visión y un sueño profundo, que traen consigo un sentido de temor y la experiencia de una oscuridad profunda, el patriarca entra en una alianza con Dios. Así mismo, los discípulos son transportados a un estado alterado en el Evangelio de Lucas: por medio de la experiencia de luz y gloria que les permite la transfiguración de Jesús, Pedro, Santiago y Juan llegan a reconocer la divinidad de su Maestro. En ambos casos, vemos que se necesita algo más de lo que se hace pasar por una perspectiva «normal» en nuestro mundo si queremos encontrar a Dios. El Señor no es como cualquier otra persona. Necesitamos una perspectiva distinta en un sentido, podemos llamarla un «estado alterado» para poder discernirlo en medio de nuestras vidas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 24, 6. 3. 22

Mi corazón me habla de ti diciendo: «Busca su rostro». Tu faz estoy buscando, Señor; no me escondas tu rostro.

O bien: Cfr. Sal 24, 6. 2. 22

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. No permitas que nos derrote el enemigo. Sálvanos, Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

No se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, que nos mandaste escuchar a tu Hijo muy amado, dígnate alimentarnos íntimamente con tu palabra, para que, ya purificada nuestra mirada interior, nos alegremos en la contemplación de tu gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios hace una alianza con Abram.

Del libro del Génesis: 15, 5-12. 17-18

En aquellos días, Dios sacó a Abram de su casa y le dijo: «Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes». Luego añadió: «Así será tu descendencia».
Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo. Entonces le dijo: «Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur, ciudad de los caldeos, para entregarte en posesión esta tierra». Abram replicó: «Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?». Dios le dijo: «Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón».
Tomó Abram aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió las aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abram los ahuyentaba.
Estando ya para ponerse el sol, Abram cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos. De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abram, diciendo: »A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL
Del salmo 26, 1. 7-8. 9abc. 13-14.

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? ***R/.***
Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy. ***R/.***
No rechaces con cólera a tu siervo, tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. ***R/.***
La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. ***R/.***

Lo que va entre [ ] puede ser omitido por motivos pastorales.

SEGUNDA LECTURA

Cristo transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 3,17-4,1

Hermanos: [Sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que siguen el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y sólo piensan en cosas de la tierra.]
Nosotros, [en cambio,] somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.
Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 17, 5
R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: «Éste es mi Hijo amado; escúchenlo». ***R/.***

EVANGELIO

Mientras oraba. su rostro cambió de aspecto.

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 28-36

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén.
Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con él. Cuando éstos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: «Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías», sin saber lo que decía.
No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: «Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo». Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo. Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, al Padre de la misericordia, árbitro de nuestros actos y Dios que

escudriña lo profundo de nuestros corazones, y, con espíritu contrito, pidámosle que escuche la oración de su pueblo penitente: (R/. Escúchanos, Señor.)
Para que Dios conceda a sus fieles vivir estos días de Cuaresma con verdadero espíritu de penitencia y prepararse a celebrar con fruto el sacramento del perdón, *roguemos al Señor.*
Para que quienes se han apartado del camino del bien y han muerto a causa del pecado escuchen en estos días de Cuaresma la voz del Hijo de Dios y vivan, *roguemos al Señor.*
Para que Dios inspire sentimientos de caridad a los que tienen riquezas y multiplique los bienes de la tierra en bien de todos, *roguemos al Señor.*
Para que la penitencia cuaresmal aleje de nosotros el amor desordenado a los bienes visibles y sane nuestra aridez espiritual con el deseo de los bienes del cielo. *Roguemos al Señor.*
Dios grande y fiel, que muestras tu rostro a los que te buscan con sincero corazón, escucha nuestras oraciones, fortalece nuestra fe en el misterio de la cruz y concédenos un corazón dócil, para que, adhiriéndonos a tu voluntad, escuchemos siempre la voz de tu Hijo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que estos dones borren nuestros pecados y santifiquen el cuerpo y el alma de tus fieles, para celebrar dignamente las fiestas pascuales.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: La transfiguración del Señor.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar; Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque él mismo, después de anunciar su muerte a los discípulos, les mostró en el monte santo el esplendor de su gloria, para testimoniar, de acuerdo con la ley y los profetas, que la pasión es el camino de la resurrección. Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 17, 5

Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco; escúchenlo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, este glorioso sacramento, queremos darte gracias de todo corazón porque así nos permites, desde este mundo, participar ya de los bienes del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Bendice, Señor, a tus fieles con una bendición perpetua, y haz que de tal manera acojan el Evangelio de tu Hijo, que puedan debida y felizmente desear y alcanzar la gloria que él manifestó a los apóstoles.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- La búsqueda de estados alterados de consciencia es característica de muchas religiones del mundo. Hay unas que utilizan la sangría (bebida alcohólica) y los alucinógenos para inducir a sus miembros a tal estado. Otras no son tan extremas y emplean temazcales, danzas y otras técnicas menos peligrosas y más naturales para llevar la gente a una conciencia aumentada. La fe cristiana no necesita de tales remedios en su búsqueda de una nueva perspectiva. Tiene una herramienta muy poderosa que es especialmente apta para la Cuaresma. Se trata de la plegaria, que tiene múltiples formas de llevarla a cabo, como la contemplación, la meditación y la «lectura divina» de la Biblia. Todas tienen la capacidad de ayudarnos a superar las preocupaciones y obstáculos que ponemos en nuestro camino de fe para tomar nuevas perspectivas y discernir la presencia de Dios, quien es siempre muy cercano.